

Jueves 27 de Marzo de 2014

Santoral: Ruperto

Jeremías 7,23-28 Aquí está la gente que no escuchó la voz del Señor, su Dios

Salmo responsorial: 94 Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezcáis vuestro corazón."

Lucas 11,14-23 El que no está conmigo está contra mí

En aquel tiempo, Jesús estaba echando un demonio que era mudo y, apenas salió el demonio, habló el mudo. La multitud se quedó admirada, pero algunos de ellos dijeron: Si echa los demonios es por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios.

Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo en el cielo. Él, leyendo sus pensamientos, les dijo: Todo reino en guerra civil va a la ruina y se derrumba casa tras casa. Si también Satanás está en guerra civil, ¿cómo mantendrá su reino? Vosotros decís que yo echo los demonios con el poder de Belzebú; y, si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros. Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros. Pero, si otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte el botín. El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama.

Pensemos...

Jesús no solía buscar peleas eran ellos "sus adversarios que las buscaban" Pero sí tenía que dar testimonio de la voluntad del Padre celestial en el establecimiento del reino de Dios. Hoy lo atacan por la expulsión de un demonio a un hombre mudo.

Entonces...

Curar era para Jesús un acto natural. Tenía en su haber mucha misericordia. Demasiada bondad. Ante el hecho dos reacciones: La gente lo admiraba y creía en él. Pero los contrarios lo rechazaban. Jesús responde de la siguiente manera:

1. No a la división. El milagro o al acción de Jesús no se podía negar. No se puede tapar el sol con la mano. Todo porque los enemigos veían que perdían su liderazgo.
2. Dirige Jesús una pregunta: "Si yo expulso en nombre de Belcebú, ¿en nombre de quién los discípulos de ustedes expulsan los demonios?"
3. El más fuerte vence. El demonio es como un hombre fuerte que sabe defenderse. Les dice que él es más fuerte y por consiguiente puede liberar a ese mudo de las garras del demonio.

Por eso la afirmación también muy fuerte: "Quien no está conmigo, está contra mí. El que no recoge conmigo, desparrama" Frase contra sus enemigos que no aceptan diálogo ni reconciliación alguna. Aunque Jesús no excluye a nadie pero tiene que colocar los puntos sobre la í.

Entendamos que no podemos ser dueños de Jesús. Es tan libre que se deja ofender y naturalmente, con la verdad, se defiende y los deja desarmados.

Padre Marcelo @padrerivas